
BOLETIN OFICIAL

DEL

Obispado de Osma.

SUMARIO.

San'a Visita Pastoral.—Alocución de S. S. en el Consistorio de Febrero.—Circular del Rvmo. Prelado dispensando para trabajar en días festivos.—Decreto de la S. C. de I. concediendo una gracia á los que comulguen diariamente.—Oración indulgenciada para pedir el uso de la comunión diaria.—Decreto de la S. C. del C. sobre recepción de Ordenes por alumnos de los Seminarios.—Otro Decreto de la misma S. C. sobre los Prebendados de Oficio en orden á ejercer de Provisores.—Resolución de la S. C. de I. sobre la distancia que debe mediar entre las Iglesias para ganar la *Porciuncula*.—Otra de la S. C. del S. O. sobre el privilegio de la Bula en orden á los Presbíteros sexagenarios.—Otra de la S. C. de O. y R. sobre limitación del toque de campanas en Iglesias de Regulares.—Limosnas colectadas para los Santos Lugares de Jerusalén.

SANTA PASTORAL VISITA

El día 15 del próximo mes de Junio saldrá de esta Villa, con el favor de Dios, nuestro Ilmo. y Reverendísimo Prelado para practicar la Santa Pastoral Visita en los Arciprestazgos de Huerta del Rey y Palacios de la Sierra. Oportunamente se avisará á los Párrocos por conducto de los Sres. Arciprestes el día en que llegará á cada uno de los pueblos, y encarga Su Seño-

ria Ilma. y Rvdma. que se tengan presentes las instrucciones que tiene dadas con motivo de anteriores Visitas.

Durante su ausencia quedará encargado del gobierno de la Diócesis el M. I. Sr. Dean de la Santa Iglesia Catedral.

ALOCUCIÓN DE SU SANTIDAD

en el Consistorio Secreto del 21 de Febrero de 1906

Venerables Hermanos:

Para cumplir un gravísimo deber de Nuestro Apostólico ministerio, hemos querido reunirnos en el día de hoy. Bien conocéis la muchedumbre de amarguras é injusticias que diariamente padece la Iglesia y padecemos Nós mismo, que, á pesar de Nuestra indignidad como Vicario de Jesucristo la gobernamos en esta deshecha tempestad; más, recordando la paciencia de Cristo y seguro de sus promesas, procuramos sopor-
tar estos trabajos con mansedumbre, para que, á ejemplo suyo, caminemos en la esperanza de los hijos de Dios. Pero la herida recientemente causada á la Iglesia y á Nós mismo es tan grave y violenta, que no podemos guardar silencio: y si lo quisiéramos, no lo podríamos, sin faltar á Nuestra obligación. Ya habréis descubierto, Venerables Hermanos, que Nos referimos á la ley, llena de injusticia y contra el nombre católico imaginada, que acaba de promulgarse en Francia para separar de la Iglesia al Estado. En la Carta Encíclica que ha pocos días hemos dirigido al Episcopado, al clero y al pueblo francés, ampliamente hemos demostrado lo odioso y contrario de esa ley á los derechos de Dios y de la Iglesia; más con el fin de que no parezca que descuidamos parte alguna de Nuestro Apostólico oficio, hemos resuelto repetir en vuestra

ilustre presencia y afirmar enérgicamente cuanto tenemos declarado.

Y á la verdad, ¿cómo sería posible que no reproháramos esa ley cuyo mismo título declara su malicia y es su condenación? Trátase, Venerables Hermanos, de separar violentamente á la Iglesia y el Estado. Tal como es, la ley entera hace menosprecio de Dios Altísimo y Eterno, afirmando que no le debe el Estado homenaje alguno de piedad. Pero Dios no solamente es Dueño y Señor de cada uno de los hombres en particular, sino de los pueblos y los Estados, y las naciones y los que están al frente de ellas están obligados á reconocerle, respetarle y venerarle públicamente. Si tal divorcio y el olvido de semejante obligación son en cualquier parte verdadera injuria de la Majestad Divina, en Francia resultan todavía más lamentables y funestas; porque si se repasan las antiguas glorias de los franceses, habrá de confesarse, para pagar tributo á la verdad, que la inmensa mayoría de ellas se deben á la Religión, y como consecuencia de esto, á las íntimas y constantes relaciones entre los franceses y la Sede Apostólica.

Es un hecho que la unión del Estado con la Iglesia se firmó en Francia con toda la solemnidad de un tratado. Pero lo que no se ha hecho jamás con ningún Estado, por insignificante que fuese, se ha hecho con la Santa Sede, cuya autoridad y dignidad son tan grandes en el mundo; y aquel pacto tan soberano y legítimo, con menosprecio de las leyes de la cortesía, con menosprecio del derecho de gentes y de cuanto se observa en los Estados civilizados, y sin siquiera declarar anticipadamente el propósito de romperlo, por voluntad solamente de una de las partes, y faltando al respeto de la fé jurada, ha quedado roto.

Pues si se consideran las disposiciones de esta ley, ¿quién no verá que destruyen la misma constitución que Dios ordenó para su Iglesia, después de haberla

fundado en su Sangre? Así es que en la ley no se menciona al Romano Pontífice ni á los Obispos, al contrario, la administración y protección del culto público se entregan á asociaciones de ciudadanos, asociaciones que, en todo el orden religioso, la ley declara establecidas sobre bases laicas; de modo que si en ellas surgieran cuestiones, no al juicio de los Obispos, ni al Nuestro, sino al Consejo de Estado se llevaría el litigio y correspondería su resolución.

Que ha de pensarse de la libertad de la Iglesia después de promulgada esta ley, ya lo hemos dicho, Venerables Hermanos, en la Encíclica de que hemos hecho mérito, y he aquí brevemente lo que en ella declarábamos: Por una parte prohíbe á las autoridades eclesiásticas regir al pueblo cristiano con la plena potestad de su ministerio; y, por otra parte, arrebatada al pueblo cristiano el sagrado derecho de practicar libremente, como debe, la Religión; con todo lo cual se debilita la acción de la Iglesia en puntos de capital importancia, ó se anula enteramente. Pero esta victoria de los derechos de la Iglesia resulta muy mucho agravada, por cuanto en virtud de solo la autoridad de la ley, contra lo que pide la justicia y contra la fé de lo pactado, la Iglesia se ve perturbada en la legítima posesión de su patrimonio. Con esto más: que la República se desliga de su obligación de proveer á los gastos anuales de la Religión, gastos que según el Concordato, había tomado sobre sí en compensación de los bienes de que había despojado á la Iglesia.

Por lo cual, habiendooos comunicado estas cosas por la gravedad que tienen, y acordándonos de Nuestro Apostólico ministerio, que nos obliga á proteger y defender por todos los medios los sagrados derechos de la Iglesia, declaramos solemnemente Nuestra sentencia sobre esta ley en vuestra augusta asamblea. En virtud de la suprema Autoridad que como Vicario de Cristo ejercemos, la condenamos y reprobamos por

injuriosa á Dios óptimo y máximo, contraria á la divina constitución de la Iglesia, favorecedora del cisma, hostil á Nuestra Autoridad y á la de los legítimos Pastores, expoliadora de los bienes de la Iglesia, conculcadora del derecho de gentes, enemiga de la Silla Apostólica y á Nós mismo, funestísima para los Obispos, el clero y el pueblo de Francia. Y decimos y declaramos que jamás ni en ningún caso tendrá esta ley valor alguno contra los imprescriptibles derechos de la Iglesia.

Y ahora volvamos el corazón hacia Francia. Nos aflige su misma aflicción, y lloramos con ella. Nadie imagine que, pués hemos sido tratado tan acerbamente, se halla enfriado el amor que la tenemos. Con solicitud pensamos en sus Congregaciones, privadas á la vez de patria y bienes; con paternal inquietud consideramos la muchedumbre infantil clamando por cristiana educación; ante Nuestros ojos tenemos siempre á los Obispos, Nuestros Hermanos, y á todo el clero, sumidos en la tribulación y temerosos de mayores males todavía; amamos á los fieles á quienes oprime esa ley, y á todos abrazamos con paternal y amante corazón.

La audacia é iniquidad de los malos no podrá nunca borrar los méritos ganados por Francia durante siglos en el servicio de la Religión sacrosanta, y esperamos que aún ganará otros mayores cuando vuelvan los días de paz. Por lo cual vivamente exhortamos á Nuestros amados hijos á que no se dejen abatir por lo grave y difícil de las circunstancias, sino que permanezcan vigilantes y firmes en la fe, procediendo varonilmente y acordándose del lema de sus mayores: *Christus amat Francos*. La Silla Apostolica estará siempre con ellos, sin que la hija primogénita de la Iglesia reclame jamás en vano el auxilio de su providencia y de su caridad.

CIRCULAR NÚM. 210.

Próxima la recolección de frutos, siguiendo la costumbre establecida, autorizamos á los fieles de nuestra Diócesis, que lo necesitaren, para que puedan dedicarse á los trabajos de aquella, pero no á otros, durante dicha época, en los domingos ó dias festivos, exceptuando las fiestas de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, de Santiago, Patrón de España, San Pedro de Osma, que lo es de esta Diócesis, y Asunción y Natividad de Nuestra Señora. subsistiendo la obligación de oír la Santa Misa en los dias dispensados.

Cuando los Párrocos enteren á sus feligreses de la concesión de esta dispensa y les den á conocer la amorosa benignidad de Nuestra Santa Madre la Iglesia, aprovecharán esta oportunidad para recomendarles la santificación de los días festivos y la importancia del precepto de guardarlos en el resto del año, en la forma establecida por la Iglesia, con fines tan altos y saludables, atendiendo al culto y gloria de Dios Nuestro Señor y bien de las almas.

Burgo de Osma 23 de Mayo de 1906.

† EL OBISPO.

SAGRADA CONGREGACIÓN DE INDULGENCIAS

Decreto concediendo una gracia á los que comulguen diariamente

URBIS ET ORBIS

Nuestro Santísimo Señor Pío Papa X desea ardientemente que se propague cada día más y dé abundantes frutos de virtudes la laudable costumbre y muy acepta á Dios de recibir los fieles diariamente y con las disposiciones debidas la Sagrada Comunión. Por lo cual, escuchando con dulzura y agrado las muchas súplicas á él presentadas por el Emmo. Cardenal Casi-

miro Gennari, se ha resuelto á conceder una gracia muy especial á todos los que tuvieren esta costumbre ó deseen comenzarla. Clemente Papa XIII, de feliz memoria, por un Decreto de esta Santa Congregación, el 9 de Diciembre de 1763 «concedió que pudieran ganar sin la confesión actual cualesquier indulgencias, que sin esta concesión la considerarían necesaria todos los fieles cristianos que, deseando limpiar su alma por la confesión frecuente, la hicieran, á no estar legítimamente impedidos, al menos semanalmente, si continuaban en gracia de Dios desde esta última confesión. No haciendo, sin embargo, innovación alguna acerca de las indulgencias de Jubileo ordinario ó extraordinario y otras á manera de Jubileo, para cuyo logro hágase la confesión sacramental en el tiempo señalado en su concesión, así como las demás obras asignadas.» Más ahora el beatísimo Padre Pío X concede el poder gozar de este indulto de Clemente Papa XIII, de feliz recordación, á todos los fieles cristianos que acostumbren á comulgar todos los días en estado de gracia y con pureza de intención, aunque se abstengan de hacerlo algún día que otro de la semana, sin la obligación de la confesión semanal, que de lo contrario sería necesaria para ganar las de este intérvulo de tiempo. Además, Su Santidad declaró que esta gracia valga también para los tiempos futuros. No obstante nada en contrario.

Dado en Roma en la Secretaría de la Sagrada Congregación de Indulgencias y Sagradas Reliquias, día 14 de Febrero de 1906.—A. CARD. TRIPEPI, *Prefecto*, L. † S.—A. PANICI, *Arz. Laodicen, Secretario*.

LA SAGRADA COMUNIÓN DIARIA

Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío, X *deseando con las más vivas ansias de su corazón* que el uso de la comunión diaria, tan saludable y tan acepta á Dios, se

propague por el pueblo cristiano, concede trescientos dias de indulgencia cada dia, y una indulgencia plenaria al fin de mes, á los que recen todos los dias la siguiente:

ORACIÓN

¡Oh dulcísimo Jesús! que habeis venido al mundo para dar á todas las almas la vida de gracia, y que para conservar y sustentar en ellas esta vida habeis querido ser el remedio cotidiano de su cotidiana debilidad y el manjar de cada día: humildemente os suplicamos, por vuestro Corazón abrasado en amor nuestro, que derrameis sobre todas las almas vuestro divino espíritu. Haced que vuelvan á Vos y recobren el dón de la gracia perdida aquellas que estén en pecado mortal, y que las que por vuestra bondad viven ya de esta vida divina, se acerquen devotamente cada dia siempre que puedan, á vuestra Sagrada Mesa, á fin de que por medio de la comunión cotidiana reciban cada dia el antídoto de sus pecados veniales cotidianos, y alimentando en ellas cada dia la vida de vuestra gracia y purificandolas más y más con ella, lleguen por fin á poseer con Vos la vida bienaventurada. Amén.

DECRETUM DE SEMINARIORUM ALUMNIS

Vetuit S. Tridentina Synodus ad sacros ordines ascendere, vel ordines iam susceptos exercere eos omnes qui a suo Episcopo fuerint etiam extraiudicialiter prohibiti. Ita namque in *cap. 1. Sess. 24, De reform.* statuitur:

«Cum honestius ac tutius sit subiecto debitam Prae-positis obedientiam impendendo inferiori ministerio »deservire, quam cum Praepositorum scandalo graduum altiorum appetere dignitatem; ei qui ascensus

»ad sacros ordine a suo Prelato ex quacumque causa
»etiam ob occultum crimen quomodolibet, etiam extra-
»iudicialiter fuerit interdictus, aut qui a suis ordinibus
»seu gradibus vel dignitatibus ecclesiasticis fuerit sus-
»pensus, nulla contra ipsius Prelati voluntatem con-
»cessa licentia de se promoveri faciendo, aut ad prio-
»res ordines, gradus et dignitates sive honores, resti-
»tutio suffragetur.»

Cum vero generalis haec lex Seminariorum quoque alumnos comprehendat, si quis eorum, sive clericus sive clericatus adhuc non initiatus, e pio loco dimittatur eo quod certa vocationis signa non praebeat aut qualitatibus ad ecclesiasticum statum requisitis non videatur instructus, hic certe deberet, iuxta grave S. Concilii monitum, sui Pastoris iudicio subesse et acquiescere.

At contra saepe contingit ut e Seminario dimissi, eorum qui praesunt iudicium parvipendentes et in sua potius opinione confisi, ad sacerdotium nihilominus ascendere studeant. Quaerunt itaque aliud Seminarium, in quod recipiantur, ubi studiorum cursum expleant, ac denique aliquo exhibito plus minusve sincero ac legitimo domicilii aut incardinationis titulo, ordinationem assequuntur. Sanctuarium autem ingressi haud recta via, quam saepissime fit ut Ecclesiae utilitati minime sint. Passim vero utrumque Ordinarium, originis et ordinationis, diu fastidioseque vexant ut sibi liceat ad natale solum regredi, ibique consistere, dioecesi in qua et pro qua ordinati sunt derelicta, et alia optata, pro cuius necessitate aut utilitate minime assumpti sunt, ubi imo eorum praesentia otiosa est et quandoque etiam damnosa: unde Episcopi in graves angustias coniciuntur.

His itaque de causis nonnullarum provinciarum Episcopi inter se convenerunt statuentes in sua seminaria neminem admittere qui ante fuerit a proprio dimissus.

Sed cum particularis haec conventio non plene neque undique sufficeret, complures Ordinarii S. Sedem rogaverunt ut generalem legem ferret, qua malum radicitus tolleretur.

His itaque attentis, et omnibus ad rem mature perpensis, SSmus. D. N. PIUS PP. X, cui cordi quam maxime est ecclesiasticam disciplinam integram conservare, et a sacris avertere quemlibet qui probatissimus non sit, accedente etiam voto Em. S. C. Concilii Patrum in Congregatione diei XVI mens. Decembris 1905 emisso, praesentibus litteris statuit atque decernit:

1.º Ut in posterum nullus loci Ordinarius alterius dioecesis subditum sive clericum sive laicum in suum Seminarium admittat, nisi prius secretis litteris ab Episcopo Oratoris proprio expetierit et cognoverit, utrum hic fuerit olim e suo Seminario dimissus. Quod si constiterit, omittens, iudicare de causis, aut determinare utrum iuste an iniuste alius Episcopus egerit, aditum in suum Seminarium postulanti praecludat.

2.º Qui vero bona fide admissi sunt, eo quod retinuerint se antea in alio seminario versatos esse et ab eo deinde dimissos, statim ut haec eorum conditio cognoscatur, admonendi sunt ut discedant. Quodsi permanere velint, et ab Ordinario id eis permittatur, eo ipso huic dioecesi adscripti maneant, servatis tamen canonicis regulis pro eorum incardinatione et ordinatione; sed aucti sacerdotio in dioecesim, e cuius Seminario dimissi fuerint, regredi ibique stabile domicilium habere prohibentur.

3.º Pariter cum similis ferme ratio vigeat, qui dimissi ex Seminariis aliquod religiosum institutum ingrediuntur, si inde exeant postquam sacris initiati sunt, vetantur in dioecesim redire, e cuius Seminario dimissi fuerint.

4.º Dimissi vero ex aliquo religioso Instituto in Seminarium ne admittantur, nisi prius Episcopus secretis litteris a moderatoribus eiusdem Instituti noti-

tias requisierit de moribus, indole et ingenio dimissorum, et constiterit nil in eis esse quod sacerdotali statui minus conveniat.

Denique meminerint Episcopi fas sibi non esse, nomine proprio manus cuiquam imponere qui subditus sibi non sit eo modo et uno ex iis titulis, qui in Constitutione *Speculatores* Innocentii XII et in decreto S. C. Concilii quod incipit «*A primis*» die XX m. Iulii 1898 statuuntur. Ac pariter neminem ordinari posse qui non sit utilis aut necessarius pro ecclesia aut pio loco pro quo assumitur, iuxta praescripta a S. Tridentino Concilio in *cap. 16, Sess. 23, de reform.*

Vult autem Sanctitas Sua ut statuta haec et cautelae omnes a sacris canonibus in re tam gravi adiectae, ab omnibus Ordinariis ad unguem serventur; idque ipsorum conscientiae et sollicitudini quam maxime commendat.

Praesentibus valituris, contrariis quibuslibet minime obstantibus.

Datum Romae die 22 m. Decembris 1905.

VINCENTIUS Card. Ep. Praenest, *Praefectus.*

CAIETANUS DE LAI, *Secretarius.*

SAGRADA CONGREGACIÓN DEL CONCILIO

«BEATISSIME PATER:

Inter praebendas Canonicales Capituli Ecclesiae Cathedralis Toletanae quatuor numeratur, quae *de officio* nuncupantur, scilicet, Doctoralem et Magistralem, nec non Poenitentiarium ac Lectoralem, prout et in ceteris cathedralibus capitulis Hispaniae. Iam vero Concilium Provinciale Toletanum anni 1565, sess. III, cap. 14, decernere opportunum censuit absolutam incompatibilitatem huiusmodi officiorum cum munere seu exercitio ecclesiasticae jurisdictionis, ita: «*Canonicus qui praeb. Doctoralem aut Magistralem, vel illam obtinet cui munus legendi S. Scripturam incumbit, nec non et Poenitentiarium, Metropolitanus vel Epi.*

Vicarius, Provisor aut Visitator, Judex ordinarius vel delegatus universalis appellationum esse non possit. Idem in presbyteris parochialibus omnino servetur, ne ab ecclesiis quarum cura ipsis commisa est, eos abesse contingat »

Quod decretum deinceps a variis Summis Pontificibus ac praesertim a Paulo V in Bulla *Eccl. Universa* diei 17 Augusti 1615 confirmatum et ab art. 43 Concordiae an 1851 roboratum, in suo vigore semper permansit, praesertim penes Capitulum Toletanum, usque ad annum 1885. In quo idem Capitulum absque ulla potestate, statuit in posterum praefatos Canonicos *de officio*, non obstante decreto Concilii Toletani, posse officium Vicarii, Provisoris, etc. acceptare atque exercere, obtenta tamen prius venia ipsius Capituli; secus deberent eadem officia dimittere sub promissione scripta iuramento firmata. Et ita postea praxis servata est usque dum Canonicus Lectoralis García-Bello, absque Capituli venia semel et iterum assumptus fuerit in Officio Gubernatoris eccl. sede plena, et in praesentiarum etiam est Provisor Archiepiscopalis, Judex appellationum etcétera.

Quae cum ita sint, et non desint qui retinent antiquam praxim abrogatam censi per pactum concordatum anni 1851 et per cessationem causarum quae supradicto decreto ansam praebuerunt, hodiernus Canonicus Doctoralis Capituli Toletani ratione officii sui, sequentia dubia pro opportuna solutione S. C. humillime proponit:

I.—An decretum praedictum Concilii Prov. Toletani viget, et scriptura quae ad illud firmandum cum iuramento subscribitur, vim obligandi habeat?

II.—Ad quid teneatur Capitulum erga Dom. García-Bello qui sua praebenda legendi S. Scripturam per designationem Emi. Cardinalis simul Provisoris munus exercet?

III.—An in posterum debeat servari consuetudo scripturae, licet sine clausula veniae Capituli?

Die 7 Martii 1906: S. Congregatio Concilii Tridentini Interpres, attentis omnibus, propositis dubiis respondendum censuit uti sequitur:

« Servetur ius commune in universa Ecclesia inductum, facto verbo cum SSmo. »

Quam S. C. resolutionem SSmo. Dno. Nostro Pio Pp. X, ab infrascripto Cardinali Praefecto relatam in audientia diei 13 ejusdem mensis et anni, Sanctitas Sua ratam habuit ac sua auctorita-

te firmavit, simulque ad cautelam benigne sanare dignata es quemcumque defectum quoad praeteritum sive in nominatione sive in exercitio dictorum officiorum, tam pro Capitulo Toletano quam pro ceteris etiam Capitulis, quae forte hac sanatione indigent.

✠ VINCENTIUS CARD. EP. PRAENEST. *Praef.*

L. ✠ S.

C. DE LAI, *Secret.*

SAGRADA CONGREGACIÓN DE INDULGENCIAS

Distancia que debe mediar entre las iglesias en que se gana la indulgencia de la «Porciuncula.»

Mediolanen.—Emus. et Rvmus. Archiepiscopus Mediolanensis huic S. C. Indulgentiis Sacrisque Reliquiis praepositae sequentia dubia exhibuit solvenda circa modum quo metienda est distantia inter duas Ecclesias quae privilegio Indulgentiae de *Portiuncula* nuncupatae ditatae sunt, quum in Brevibus Apostolicis nec non in Rescriptis huius S. Congregationis apponitur clausula: «Dum modo eo loci nulla extet Franciscalis Ecclesia, » aut alia simili ditata privilegio, vel, si extet, unius saltem milliarii spatio ab ea distet;» nimirum:

I. Qualis, sit mensura metrica, quae unius milliarii spatio respondeat?

II. Quomodo talis distantia (unius milliarii) sit metienda; an ex via communi, quae ab omnibus peragatur, vel ex quibusdam semitis, quae utramque Ecclesiam inter se coniungunt?

III. An clausula supradicta privilegium irritum faciat, quando distantia non existit inter unam et alteram Ecclesiam privilegio *Portiunculae* ornatam?

Et Emi. Patres in generali Conventu ad Vaticanum habito die 18 Augusti 1904 propositis dubiis responderunt:

Ad primum, Milliarium respondet metris 1489.

Ad secundum, affirmative quoad 1^{am} partem; *negative* quoad 2^{am}.

Ad tertium, affirmative post annum 1878, quo praefatae clausulae appositio fuit praescripta.

Quas Emorum. Patrum responsiones relatas ab infrascripto Cardinali Praefecto in audientia habita die 14 Septembris 1904, Smus. Dnus N. Pius PP. X benigne confirmavit.

Datum Romae ex Secria: eiusdem S. C., die 14 Septembris 1904.—A. Card. TRIPEPI, *Praef.*—L. † S.—† D. PANICI, Archiep. Laodiceen., *Secret.*

SAGRADA CONGREGACIÓN DEL SANTO OFICIO

Romae ex aedibus S. Officii, die 31 Martii 1906

EMME. AC REVME. DOMINE MI OBSERVANTISSIME:

Litteris datis die 15 Ianuarii anni currentis Rvmus. istius Ecclesiae Cathedralis Canonicus Poenitentiarius, ut consultationibus sibi factis ex diversis Hispaniae provinciis faceret satis, sequentes quaesitus Emo. Domino Cardinali Peenitentiario Maiori proponebat:

1.^o Utrum in Hispania Presbyteri saeculares sexagenarii, vi Bullae Cruciatæ et indulti pro carnibus vescendis, praecisione facta ab eorum maiori vel minori robore vel infirmitate, uti carnibus possint feria secunda et tertia Maioris Hebdomadae, sicuti fideles laici.

2.^o Et quatenus negative: Utrum illos oporteat generali dispensatione ad huiusmodi usum communire.

Re ad Supremam hanc Congregationem S. Officii delata et in generali conventu habito fer. IV die 28 curr. mensis mature discussa.

Ad I: Eminentissimi ac Reverendissimi Domini Cardinales una mecum Inquisitores Generales respondendum decreverunt: Negative.

Ad II. Vero Ssmus D. N. in solita audientia R. P.

D. Adessori impertita, eorumdem Eminentissimorum Patrum voto inhaerens, benigne declarare dignatus est Presbyteros saeculares sexagenarios in Hispania, vi Bullae Cruciatæ et indulti pro carnibus vescendis, præcisione facta ab eorum maiori vel minori robore vel infirmitate, uti carnibus posse feriis II et III Maioris Hebdomadae, sicut fideles laici.

Quod dum ad Eminentiae Tuæ notitiam, ut mei muneris est, deferre propero, impensos altissimæ aestimationis meæ sensus testatos volo Tibi cui manus humillime deusculor.—Eminentiae Tuæ.—Humillimus et Admus. verus famulus, S. Card. VANNUTELLI.—Emmo. ac Rvmo. Domino D. Card. SANCHA Y HERVAS, Archiepiscopo Toletan.

Sagrada Congregación de Obispos y Regulares.

El Ordinario, por justas causas, puede limitar, aun para los regulares, la duración del toque de campanas

Beatissime Pater:

Episcopus Sanctae Fidei in Republica Argentina humiliter ac reverenter exponit quod, attentis querelis sive privatim sive publice sive etiam per ephemerides excitatis ex abusu circa campanarum sonitum, necnon iure meritoque metuens auctoritatis civilis aut municipalis interventum, quem opera sui Vicarii Generalis semel vitare potuit, decretum edere statuit, vi cuius, campanarum sono diebus Dominicis festivis aliisque anni temporibus haud prohibito, earumdem campanarum usus tantummodo moderatur et limitatur. Quum vero Fratres Praedicatorum, qui in hac Sanctae Fidei civitate Conventum habent, contra praefatum episcopale decretum opponant privilegium ipsis a S. Pio V. Constitutione *Etsi Mendicantium* diei 16 Maii 1567 concessum, atque a resolutione S. Congr. Episcoporum et Regularium die 11 Martii 1892 confirmatum duo semper dubia resolvenda proponit:

I. Utrum, attentis gravibus adjunctis supra relatis, dicti Fratres Praedicatorum obtemperare teneantur dispositionibus in citato episcopali decreto contentis? Et quatenus negative:

II. Quomodo se gerere debeat Ordinarius ad interventum civilis vel municipalis auctoritatis vitandum?

Sacra Congregatio Emorum. ac Remorum. S. R. E. Cardinalium negotiis et consultationibus Episcoporum et Regularium praeposita, re sedulo perpensa, praefatis dubiis respondendum censuit, prout respondet:

Firmo remanente Fratrum Praedicatorum privilegio pulsandi campanas quando eis placuerit, ad tramitem Constitutionis S. Pii V *Etsi Mendicantium*, Episcopus potest propter specialia loci et temporum adiuncta, pulsationum durationem ad certum tempus limitare.

Romae. 15 Novembris 1905.

D. Card. FERRATA, *Praefectus*.

L. ✠ S.

PHILIPUS GIUSTINI, *Secretarius*.

Limosna para los Santos Lugares de Jerusalem

AÑO DE 1906.

	Ptas. Cts.
Párroco y feligreses de Quintana Redonda.....	5 25
Idem idem de Anguix.....	1 50
Una limosna.....	1 »
Párroco y feligreses de Valdemaluque.....	2 »
Idem idem de Atauta.....	3 35
Idem idem de Talveila.....	2 »
Idem idem de Berlangas de Roa.....	1 40
Idem idem de Baños de Valdearados.....	3 50
Idem idem de Torlengua.....	2 90
Idem idem de Aranda (Santa María).....	7 50
Idem idem de idem (San Juan).....	2 50
Idem idem de Castrillo de la Vega.....	1 50
Idem idem de Gumiel de Izán.....	1 75
Idem idem de Sinovas.....	1 50
Idem idem de Sotos y Valdelinares.....	3 »
Idem idem de La Gallega.....	1 10
<i>Suma y sigue</i>	41 75